

DESILUSION DEL CANADA EN SUS VENTAS DE TRIGO A CHINA CONTINENTAL

Hace varios meses informamos en estas columnas acerca de exorbitantes compras de trigo y harina efectuadas por la China comunista en el Canadá. La transacción representaba un valor total de 362 millones de dólares—unos 22.000.000.000 de pesetas—para los años 1961, 1962 y 1963. Después se vio que una cosa era comprar trigo y otra disponer de los dólares necesarios; y como por lo visto las reservas de divisas del Gobierno de Pekín son escasas, a la hora de financiar las compras hubo sus más y sus menos, y los Bancos requeridos para que respaldasen la importante operación imitaron a los caracoles en el movimiento retráctil.

Ahora ha salido a la luz de la escena lo que andaba entre bastidores, y Canadá se muestra desilusionado. Entre el 1 de junio y el 30 de noviembre Pekín tenía que haber formulado pedidos en firme por un total de 66.000.000 de dólares, incluidas 32.500 toneladas de harina, pero terminó dicho plazo sin que los chinos hiciesen ninguna petición de aquélla.